

CNRS
C.R.A.
URA 4

MEROITIC NEWSLETTER

BULLETIN D'INFORMATIONS MÉROÏTIQUES

Octobre 1977

N° 18



Centre National de la Recherche Scientifique
CENTRE DE RECHERCHES ARCHÉOLOGIQUES

PUBLICATIONS DE L'URA 4 DU C.R.A.
PYRAMIDES MENPHITES ET ARCHÉOLOGIE MÉROÏTIQUE

MEROITIC NEWSLETTER
BULLETIN D'INFORMATIONS MÉROÏTIQUES

Octobre 1977

N° 18



INSCRIPCIONES DE LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG GAMUS - MASMAS

par M. ALMAGRO BASCH et M. HAINSWORTH

En el año 1963, con la colaboración de los colegas Eduardo Ripoll y Luis Monreal hemos iniciado la exploración de una extensa área frente al caserío del pueblo de Masmas. Los resultados de las excavaciones y prospecciones realizadas se publicaron en el año 1964 (1).

En la Memoria consagrada al estudio de nuestros hallazgos publicamos los primeros resultados de las excavaciones de una necrópolis meroítica situada entre cementerios musulmanes de aquella localidad que denominamos Nag Sawesra. Se situaba cerca de una penetración del valle del Nilo. Incluso las mismas aguas de la primera presa llegaban a inundarla en parte. Se llamaba Khor Fariraki (2). Entonces explorábamos toda la región y solo excavamos de la necrópolis meroítica hasta entonces nunca reseñada 11 tumbas, que denominamos Nag Sawesra 1 a 11. Las dificultades para continuar la excavación por su cercanía a los cementerios musulmanes modernos nos obligó a dejar los trabajos emprendidos para la campaña del año siguiente.

En 1964 con plena respaldo de las autoridades locales y sobre todo tras las gestiones realizadas por el Inspector del Servicio de Antigüedades hemos replanteado la excavación de la necrópolis meroítica descubierta en 1963.

Entonces hemos sabido con plena certeza que el lugar tenía el nombre de Nag Gamus con el cual debía ser conocida esta necrópolis. A la vez nos hemos visto obligados a replantear los trabajos de excavación de toda la necrópolis que ahora podíamos excavar y para poder ofrecer un orden topográfico en la exposición de los hallazgos era lógico enumerar las 150 tumbas descubiertas con una nueva numeración. Esto exigía dar nueva denominación a las 11 tumbas aisladas que habíamos hallado durante nuestra prospección inicial en 1963. Así las dos sepulturas que aportaron inscripciones meroíticas halladas en 1963 y que habíamos denominado Nag Schaversra 1 pasó a ser Nag Gamus 8 y Nag Schaversra 4 pasó a ser denominada Nag Gamus 20 en el

estudio general que hemos consagrado a esta necrópolis y en el cual pudimos ya ofrecer de tales inscripciones el dibujo de todos los signos y además la lectura que nos proporcionó amablemente nuestro colega el Prof. Dr. Fr. Hintze, datos que faltan en la publicación que hicimos de los hallazgos de 1963 (3).

Aún debemos hacer constar que mientras se publicaba nuestro estudio en 1965 pudimos volver a intentar acabar de excavar un área que hacia la ribera misma de las aguas del Nilo ofrecía hallazgos de época cristiana y que los habitantes del lugar creían era una necrópolis musulmana abandonada que debíamos respetar. Los trabajos finales los llevó a cabo nuestro colaborador Muñoz Gambero. Los hallazgos fueron poco importantes y aún no se han publicado pues no ofrecen especial interés. Si nos probaron aquellas excavaciones últimas realizadas en aquella área que existió allí una necrópolis cristiana y que había destruido algunas de las sepulturas meroíticas que se extendían por aquella zona aunque resultaba evidente que la necrópolis meroítica ya no ofrecía la continuidad e intensidad de tumbas que en el resto del área que habíamos podido excavar nosotros entre los dos cementerios musulmanes modernos (4).

En aquella zona que ya era invadida por las aguas de la presa nueva de Asuan, al lado de los restos de una estructura redonda seguramente organizada en época cristiana para sustentar una noria, hallamos las dos inscripciones meroíticas que ahora deseamos dar a conocer. Aparecieron revueltas en las tierras de superficie junto a trozos de cerámica idéntica a la que abundantemente nos aportó la necrópolis meroítica inmediata. Procedían seguramente de los saqueos de tumbas que habían sido violadas y parte de cuyos ajuares al no interesar a los saqueadores habían sido dispersados en aquella área que fue como hemos dicho antes necrópolis cristiana y luego en parte zona de cultivos en época más reciente.

Como los escasos vestigios hallados en aquella excavación rápida no los publicó Muñoz Gambero pues ciertamente no ofrecían valor alguno especial (5), estas dos inscripciones han permanecido inéditas pues nuestra publicación de todos los ajuares hallados en aquella necrópolis los dimos a conocer al año siguiente de haberse realizado la excavación (6).

Ahora hemos aprovechado la ocasión que nos ha brindado el colega Michael Hainsworth quien al repasar la lectura directa sobre todas las inscripciones meroíticas halladas en Nag Gamus ha venido a aportar algunas correcciones y variaciones a los textos que publicamos en 1965 gracias a la ayuda de nuestra ilustre colega el Prof. Hintze de Berlín (7).

A los conocimientos de Hainsworth en la lectura de interpretación del meroítico se deben las transcripciones que ahora publicamos de estas dos inscripciones meroíticas que se han guardado inéditas en el Museo Arqueológico Nacional por las razones expuestas se conservan en sus colecciones unidas al resto de las otras inscripciones y ajuares aportados por la excavación de la necrópolis de Nag Gamus.

De cada una de ellas daremos a continuación su descripción y lectura. Las numeraremos siguiendo el orden de las 17 inscripciones publicadas en 1965. Una será denominada Inscripción Nag Gamus n° 18 y la otra Inscripción Nag Gamus n° 19. Tras su descripción y transcripción ofreceremos las correcciones que propone M. Hainsworth a las anteriores inscripciones meroíticas de esta necrópolis y que dimos a conocer en nuestra ya citada publicación.

9W13:4318
 439WPC:411
 C:4811955K
 93413:5153
 13:1W93:15
 5WV11:46C.E
 :L13:CC6
 41/558925K
 :9C3537:46L
 5L127

0 10 cm.

REM 1149

Nag Gamus 18

Madrid, sans n°.

Epitaphe en cursive, gravée au nom de "Hbresible" sur une stèle en grès, marquée "Est. 4 7", découverte en 1965 à Nag Gamus.

La table d'offrandes correspondante est REM 1076.

Inscription de dix lignes, dont l'état de conservation est bon.

Hauteur : 25 cm

Largeur : 15,50 cm

Epaisseur : 5,5 cm

Invocation :	1 wosi,, soreyi,,
Nomination :	2 Hbresible qo wi,,
Formule C de bénédiction :	3 h mlo l,, hol ket ^e ,,
Stiches de description :	4 heru,, mnpt's ^e l'° wi,,
	5 s ^e re whth,, mnp,, bedewet ^e lit's ^e l'° wi,,
	6 mke she,, mnpt's ^e l'°

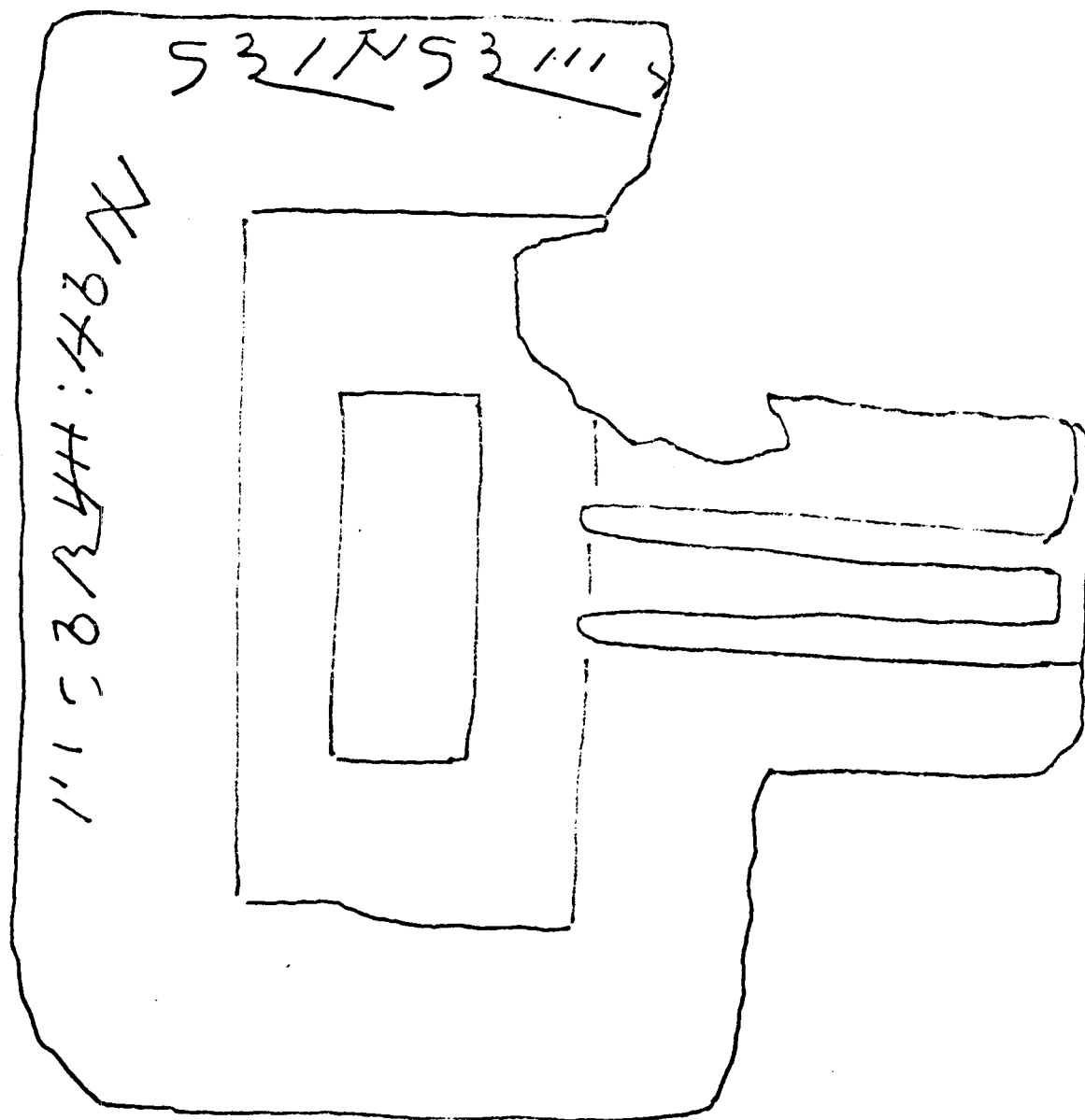
Le défunt nommé dans ce texte funéraire est le même que celui du REM 1076 (table d'offrandes).

La formule "C" de bénédiction est la même que celle du REM 1076.

Le premier stiche de la description fait penser qu'il s'agit ici d'un prêtre de l'Amon de Napata; les titres (?) "heru" et "sere whth" sont inconnus à ce jour.

Le deuxième stiche de la description nous apprend que le défunt a dû exercer son office à Méroé (Bedewe).

La dernière expression "mke she" est déjà connue dans les textes de Nag Gamus: inscription 6 (REM 1076/7) et 7 (REM 1077/7); on la trouve aussi dans trois textes de Karanog : REM 0241/6 (en rapport avec "Mnp"), 0244/3 (avec "Mn") et 0269/6 (avec "Mš"). "Mke" signifie probablement "dieu" (8) et se retrouve dans de nombreuses inscriptions. "She" est peut-être ici un titre; notons cependant qu'il apparaît souvent en position d'adjectif (9).



REM 1150 Nag Gamus 19

Madrid, sans n°.

Texte en cursive, gravé sur une table d'offrandes en grès, marquée "116 30", découverte en 1965 à Nag Gamus.

Inscription sur une bande, dont l'état de conservation est relativement mauvais.

Hauteur (apex compris) : 23 cm

Largeur maximum : 24 cm

Epaisseur : 8 cm

Stiche X + 1 ykedoke lo wi,,
2 yinwey

Il s'agit peut-être ici d'un texte funéraire, puisque nous avons la finale "lo wi".

Le segment "ykedoke" fait penser au mot "Candace" (10), écrit en méroïtique "kdke" (REM 0092/1, 0412C/2 et 1041a/1) ou "kdeke" (REM 0127/2 et 0628/1); il rappelle aussi les noms de personne "kdekdili" (REM 0521/18) et "kdikir..." (REM 1084/3).

Le segment "yinwey" est inconnu à ce jour dans les textes méroïtiques.

Observations sur les inscriptions de Nag Gamus :

1) Nag Gamus 1 = REM 1059.

Table d'offrandes conservée au Musée du Caire (J.E. n° S9 816), découverte dans la tombe 1 de la nécropole de Nag' Sawesra Nord (11) devenue la tombe 8 de Nag Gamus (12).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 223, il faut ajouter le séparateur, c'est-à-dire les deux points superposés, après "Phêmeqêwi" et l'enlever après "atê mhe".

2) Nag Gamus 2 = REM 1073.

Stèle conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 8 de la nécropole de Nag Gamus (13), c'est-à-dire ayant la même origine que le REM 1059, mais publiée postérieurement à Nag Gamus 1 et 3 (14).

3) Nag Gamus 3 = REM 1060.

Table d'offrandes conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 4 de la nécropole de Nag' Sawesra Nord (15) devenue la tombe 20 de Nag Gamus (16).

- L'ensemble des signes est pratiquement illisible et chaque caractère semble avoir été peint en beige clair dans le creux de la gravure.

4) Nag Gamus 4 = REM 1074.

Table d'offrandes conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 22 de la nécropole de Nag Gamus (17).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 226, il faut lire "qêwi" au lieu de "quêwi" (18).

- La formule "A" de bénédiction est une formule du type "B", tandis que la formule "B" est du type "A".

5) Nag Gamus 5 = REM 1075.

Fragment de table d'offrandes conservé à Madrid (sans n°), découvert dans la tombe 22 de la nécropole de Nag Gamus (19).

- Dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 226, le renvoi à la planche XX-1 est en fait un renvoi à la planche XXII-2 (cette planche a été tirée à l'envers [20]).

- Sur le document on peut lire "teter" au lieu de "er" dans le texte (21).
- Il faut lire "dêle k ke(s)" au lieu de "dêle t kke(s)".

6) Nag Gamus 6 = REM 1076.

Table d'offrandes conservée au Musée de La Coruna (n° de sortie du Musée de Madrid : 37/1969), découverte dans la tombe 30 de la nécropole de Nag Gamus (22).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 227, il faut rétablir le séparateur à la fin du premier et du quatrième stiche et l'enlever à la fin de l'avant-dernier et du dernier.

7) Nag Gamus 7 = REM 1077.

Table d'offrandes conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 31 de la nécropole de Nag Gamus (23).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 228, il faut lire "Formula de benedićion C" à la place de "Nombre del padre".
- Au sixième stiche, la lecture "h mhe li" semble plus probable.

8) Nag Gamus 8 = REM 1078.

Table d'offrandes conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 33 de la nécropole de Nag Gamus (24).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 229, il faut lire "formule A" au lieu de "B" et inversement "formule B" au lieu de "A". Il est difficile de se prononcer sur l'inscription en elle-même, l'ensemble étant en très mauvais état.

9) Nag Gamus 9 = REM 1079.

Stèle conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 44 de la nécropole de Nag Gamus (25).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 230, on peut lire "Tepen q(ê) wi" et "Kde qê wi" au lieu de "Tepen,, wikdqêwi".

10) Nag Gamus 10 = REM 1080.

Stèle conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 76 de la nécropole de Nag Gamus (26).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 230, il faut lire "Mittê,, wi,," au lieu de "Mittêwi,,".
- Le cinquième stiche ne se termine pas par un séparateur.
- A la dernière ligne, il faut lire "piš^Vihts" au lieu de piš^Vihts".

11) Nag Gamus 11 = REM 1081.

Fragment de table d'offrandes conservé à Madrid (sans n°), découvert dans la tombe 78 de la nécropole de Nag Gamus (27).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 231, la séquence "Sêri,, we)trri,," ne fait pas partie du nom du défunt, mais de l'invocation solennelle. Le stiche qui commence par "qê", comprend le nom du défunt et se termine par "qêwi" (28).

12) Nag Gamus 12 = REM 1082.

Table d'offrandes conservée à Madrid (sans n°), découverte dans la tombe 97 de la nécropole de Nag Gamus (29).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 232, il faut lire "pñqêš Mnp(s)lê" au lieu de "pñqêš Mnislê".

13) Nag Gamus 13 = REM 1083.

Fragment de stèle conservé à Madrid (sans n°), découvert en surface dans la nécropole de Nag Gamus (30).

- L'ensemble de l'inscription est très endommagé. Cependant, dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 233, le stiche 3B (Nombre de la madre) doit se terminer après "te(d)helêwi,," (troisième ligne de la transcription) et le stiche 3C (Nombre del padre) après "ter(ike)lêwi" (sixième ligne de la transcription).

14) Nag Gamus 14 = REM 1084.

Fragment de stèle conservé à Madrid (sans n°), découvert en surface dans la nécropole de Nag Gamus (31).

- Dans la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 234, il faut ajouter le séparateur à la fin du stiche de la nomination.

- Rappelons que la planche XXII a été tirée à l'envers (cf supra).

15) Nag Gamus 15 = REM 1085.

Fragment de table d'offrandes conservé à Madrid (sans n°), découvert en surface dans la nécropole de Nag Gamus (32).

- A la transcription donnée dans Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 235, nous préférons la suivante :

Invocation :

1 wosi,, sor(eyi)

Formule de bénédiction A?:

2. (ato mhe,, pi)so hte,,

" " B :

3 at mhe,, p...

" " --

16) Nag Gamus 16 = REM 1086.

Fragment de table d'offrandes conservé à Madrid (sans n°),
découvert en surface dans la nécropole de Nag Gamus (33).

- La transcription de cette inscription est la suivante :

Invocation : 1 (wosi so)reyi

17) Nag Gamus 17 = REM 1087.

Fragment de stèle à apex conservé à Madrid (sans n°),
découvert en surface dans la nécropole de Nag Gamus (34).

- La transcription de cette inscription est la suivante :

Invocation : 1 wosi soreyi

Nom du défunt (2A) 2 ...ke qo w(i)

3

Notes :

- 1) M. Almagro, E. Ripoll y L.A. Monreal, Las necrópolis de Masmas, Alto Egipto (Campana de 1963). Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia, vol. III, Madrid, 1964.
- 2) Vease Obr. cit. fig. 63 plano de la zona.
- 3) M. Almagro, La necrópolis meroítica de Nag Gamus- Masmas, (Nubia Egipcia), Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia, vol. VIII, Madrid, 1965.
- 4) Puede verse bien en el plano publicado en nuestro trabajo antes citado, La necrópolis de Nag Gamus, fig. 3, pág. 12, toda la dispersión de los enterramientos de esta necrópolis. En el se ve en blanco la zona del cementerio cristiano que quedó sin excavar en 1964 y se excavó sin resultados especiales en 1965.
- 5) Los hallazgos de esta zona pasaron a manos de nuestro colaborador Muñoz Gambero, excepto las dos inscripciones y él los conserva para su publicación.
- 6) Vease nota 3.
- 7) M. Almagro, La necrópolis meroítica de Nag Gamus, pág. 223 a 235, láms. X XXIII.
- 8) Meeks, Liste des mots méroïtiques, 1973, p. 12.
- 9) Id., p. 15.

- 10) Id., p. 11.
- 11) Almagro et al., Masmas, 1964, p. 42; Leclant, Fouilles et travaux, 1964, p. 359 et Id., Comptes rendus, LXXIV, 1966, p. 93-94. Cf aussi Id., C.r. Almagro et al., Masmas, 1964, p. 521.
- 12) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 41 et Leclant, Sur la Nubie ancienne, 1969, p. 167.
- 13) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 41.
- 14) Leclant, Sur la Nubie ancienne, 1969, p. 167.
- 15) Almagro et al., Masmas, 1964, p. 52; Leclant, Fouilles et travaux, 1965, p. 197 et note 6; Id., Comptes rendus, LXXIV, 1966, p. 93-94. Cf aussi Id., C.r. Almagro et al., Masmas, 1964, p. 521.
- 16) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 67 et Leclant, Sur la Nubie ancienne, 1969, p. 167.
- 17) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 73.
- 18) Heyler, C.r. Almagro, Nag Gamus, 1968, p. 297.
- 19) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 73.
- 20) Heyler, C.r. Almagro, Nag Gamus, 1968, p. 296 et Leclant, Sur la Nubie ancienne, 1969, p. 168.
- 21) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 226.
- 22) Id., p. 85.
- 23) Id., p. 88.
- 24) Id., p. 93.
- 25) Id., p. 110.
- 26) Id., p. 143.
- 27) Id., p. 146.
- 28) Heyler, C.r. Almagro, Nag Gamus, 1968, p. 297.
- 29) Almagro, Nag Gamus, 1965, p. 165.
- 30) Id., p. 205.
- 31) Id., p. 205.
- 32) Id., p. 206.
- 33) Id., p. 206.
- 34) Id., p. 205.

PRELIMINAIRES A UN REPERTOIRE D'EPIGRAPHIE MEROITIQUE (REM)

(suite) (1)

par M. HAINSWORTH et J. LECLANT

La première version du Répertoire Descriptif du REM a été présentée au IIIème Colloque d'Etudes Nubiennes (2). Nous tenions à apporter à la Third International Meroitic Conference (3) une version quasi définitive de ce document. Cela nous a demandé de revoir une à une les descriptions, de compléter les bibliographies et d'ajouter les textes publiés depuis 1974 (4).

L'étude de S. Wenig sur le temple d'Amara (5) a mis en lumière le problème posé par l'inventaire des huit colonnes inscrites de ce monument, Griffith n'en ayant publié qu'une seule dans ses Meroitic Inscriptions (6). Nous avons décidé que les textes méroïtiques isolés, absents de la publication de Griffith et publiés antérieurement à elle, prendraient les numéros entre 137 et 201 (7). Les REM 0138 à 0143 ayant déjà été attribués lors de la première diffusion du Répertoire Descriptif, nous avons donné les numéros 144 à 150 aux sept textes omis par Griffith :

REM 0144 = Wenig, Säule 1 = Lepsius, E = Griffith, f.

REM 0145 = Wenig, Säule 2 = Lepsius, D = Griffith, b.

REM 0146 = Wenig, Säule 3 = Griffith, e.

REM 0147 = Wenig, Säule 4 = Lepsius, C = Griffith, a.

REM 0148 = Wenig, Säule 5 = Griffith, g.

REM 0149 = Wenig, Säule 6 = Griffith, c.

REM 0150 = Wenig, Säule 8 = Lepsius, B = Griffith, d.

Rappelons que le texte de la colonne 7 avait été publié (8) (Wenig, Säule 7 = Lepsius, A = Griffith, h) et se trouvait donc déjà répertorié sous le numéro REM 0084.

Dans la première version du Répertoire Descriptif, un document avait été noté "REM 0073F". Après vérification, nous nous sommes aperçus que ce texte avait été introduit par erreur dans les 200 premiers numéros. Publié dans R.C.K., IV, 1957, il devait être rangé dans la série des 800; il prendra donc le numéro de REM 0851.

Dans notre article précédent (9), le dernier numéro attribué était "REM 1148". Ce document était déjà connu sous l'appellation "REM 0086" (10); nous devions tenir compte de cette erreur, récupérer ce numéro d'inventaire et commencer la nouvelle liste complémentaire que nous publions ci-dessous par "REM 1148".

REM 1148

Buhen, in situ ?

Texte en cursive, écrit à l'encre sur un ostracon découvert en 1962-1963 au cours de la destruction du temple Sud de la forteresse de Buhen.

Inscription de huit lignes, dont l'état de conservation est relativement bon.

H.S. Smith, Buhen, 1976, p. 218 et pl. LVI (f.-s.).

Les deux documents REM 1149 et REM 1150 sont publiés selon nos normes dans l'article de M. Almagro et M. Hainsworth (cf supra).

REM 1151

Meshra al-Hassan, in situ ?

Restes d'un texte en hiéroglyphique, gravé au nom de "Mnhmy...", sur la base d'une statue de bélier découverte à Meshra al-Hassan, près de Giblyab, à une dizaine de kilomètres de Méroé.

Nombreuses analogies avec REM 0001.

Inscription sur une bande, dont l'état de conservation est satisfaisant.

P.L. Shinnie et R. Bradley, Royal Name, 1977, cf infra, p. 39-31.

Cf la bibliographie donnée à REM 0001 dans le Répertoire Descriptif; voir plus précisément :

N. Millet, Kharamadoye Inscr., 1973, p. 31-41.

REM 1152A et B

Tila

Khartoum, n° 20162

Textes en cursive, écrits à l'encre noire sur les deux faces d'un ostracon découvert par A.J. Mills, en 1967, à 6,5 km au Sud de Semna dans l'île de Tila.

Inscription de douze lignes, dont l'état de conservation est bon.

M. Abdalla, *Incremental Repetition*, 1977, p. 19 et 27, note 49.

N. Millet, *Mer. Ostraka*, 1977, p. 315-324 et pl. 51 (phot.).

Notes :

- 1) Cf Heyler et Leclant, *Préliminaires*, I à V, 1968-1972 et Heyler, Leclant et Hainsworth, *Préliminaires*, VI, 1975.
- 2) Chantilly, 2-6 Juillet 1975.
- 3) Toronto, 10-14 Octobre 1977; cf infra.
- 4) Heyler, Leclant et Hainsworth, *Préliminaires*, VI, 1975, p. 29.
- 5) Wenig, *Amara*, 1977.
- 6) Griffith, *Mer. Inscr.*, II, 1912, p. 9-13 et pl. VI (copie).
- 7) REM 0137 étant le dernier texte publié dans les Meroitic Inscriptions de Griffith et REM 0201 le premier de ceux publiés dans Griffith, Karanog, 1911.
- 8) Cf note 6.
- 9) Heyler, Leclant et Hainsworth, *Préliminaires*, VI, 1975.
- 10) Cf MNL 17, Octobre 1976, p. 49.

ANNEXE : -REM- Index des sites d'origine des textes d'après le Répertoire Descriptif.

Site d'origine	Numéro de REM
Abou Simbel	1022-1025, 1047-1048, 1056.
Aksha	1057.
Amara	0084-0085, 0144-0150.
Aniba	0332, 1109, 1126-1131.
Argin	1033, 1062.
Arminna	1011, 1063-1067, 1093-1108, 1133-1137.
Basa	0046.
Buhen	0086, 0591-0596, 1148.
Dakka	0092-0093, 0130, 0597.
Dangêl	0074.
Dendour	0138.
El-Malki	1020-1021.
Faras	0129, 0501-0546, 0551-0590, 1009-1010, 1050, 1058, 1071, 1113.
Gemai	1012-1015.
Hamadab	1003.
Jebel Abou Dirwa	0091.
Jebel Barkal	0075-0078, 0801, 0807-0812, 1004, 1044, 1089, 1138-1140.
Jebel Dabarosa	1032.
Jebel Qeili	0002.
Kalabsha	0094.
Karanog	0201-0331, 0333-0365, 1085, 1132.
Kawa	0601-0622, 0624-0675, 0677-0707, 1026.
Medik	0088-0089, 1046.
Méroé	0047-0073, 0139, 0142, 0401-0418, 0420-0438, 0440-0449, 0451, 0802-0806, 0813-0851, 1002, 1005, 1008, 1038-1039, 1041.
Meshra al-Hassan	1151.
Musawwarat es-Sufra	0042-0044, 1034, 1045, 1051-1054, 1111-1112, 1142.
Naga	0003-0039, 1040.
Nag Gamus	1059-1060, 1073-1087, 1149-1150.
Philae	0095-0125.
Qasr el-Wizz	1143.
Qasr Ibrim	1110, 1141, 1147.
Qustul	1027-1028, 1067-1070.
Saï	0082-0083, 0143.
Sanam	1006-1007.
Sawarda	1042.
Sedeinga	0080-0081, 0141, 1061, 1072, 1090-1092, 1114-1125, 1144, 1146.
Semna	1043.
Serra-Ouest	1030-1031.
Shablul	0366-0387.
Soba	0001.
Soleb	0079, 1035-1037.
Tabo	1145.
Tila	1152.
Toshké-Ouest	1049.
Umm Soda	0045.
Wad Ben Naga	0040-0041, 0140, 1055.
Wadi el-Arab	1016-1019, 1029.
Wadi es-Sabua	0087.
Wadi Umm Garaiart	0090.

CHRONOLOGISCHE PROBLEME
ZUR BAUPERIODE 6 DER GROSSEN ANLAGE
VON MUSAWWARAT ES SUFRA

von I. HOFMANN

Die Ausgrabungen in Musawwarat es Sufra, die von der Humboldt-Universität zu Berlin unter der Leitung von Professor Fritz Hintze zwischen 1960 und 1968 durchgeführt wurden, bereicherten die Wissenschaft mit einer ausserordentlichen Fülle neuen Materials zur Geschichte und Kultur des Reiches von Meroe. Da bis auf die Inschriften des Löwentempels (II C), dessen Bauzeit ziemlich genau datiert werden kann, primäre Inschriften, die Datierungsmöglichkeiten bieten könnten, fehlen, basiert die Chronologie dieser wichtigen Stätte weitgehend auf der Baugeschichte. In mehreren Untersuchungen wurden die damit verbundenen Probleme dargelegt und eine mehr oder weniger vorläufige Chronologie aufgestellt, und zwar mit Hilfe von Bauperioden, die gekennzeichnet sind durch grundsätzliche Änderungen und Bauetappen, die Zufügungen, Erweiterungen bzw. Fertigstellung eines Planes der Bauperiode erkennen lassen. Hinsichtlich der Grossen Anlage von Musawwarat es Sufra (I A) konnte die erste aufgestellte relative und absolute Chronologie (1) (Kolumne 2 und 3) durch weitere Ausgrabungen korrigiert bzw. exakter formuliert werden (2) (Kolumne 1). Die relative Chronologie der Gebäude ausserhalb der Grossen Anlage, also im wesentlichen im Bereich von II und III erscheint weniger problematisch, wenn die absolute Chronologie auch hier nur vermutet werden kann (3).

Bevor wir uns einigen chronologischen Problemen der Bauperiode 6 zuwenden, sei ein Überblick über die chronologische Aufstellung gegeben, wie sie Hintze in seinen vorläufigen Berichten dargelegt hat :

<u>Bauperiode und -etappe</u>		<u>absolute Datierung</u>
1	I a	
2 a,b,c	I b	500-400 v. Chr.
3	I c	
4	I d	
5	II	400-300 v. Chr.
6 a	III a	300-200 v. Chr.
6 b, c	III b	200-100 v. Chr.
7	IV	100- 0 v. Chr.
8	V	0-350 n. Chr.

Der Beginn der Bautätigkeit in Musawwarat es Sufra um 500 v. Chr., d.h. zeitlich ungefähr gleich mit der Erhebung Meroes zur politischen Hauptstadt, wurde nur aus den höchsten C-14-Werten, die aus dem Aufschüttungsmaterial der Zentralterrasse gewonnen werden konnten, erschlossen (s.u.). Über die Bauperioden 1-4 kann nur wenig ausgesagt werden; möglicherweise gehört Tempel 300 bereits in die Bauperiode 3 (4). In Periode 5 wird die eigentliche Terrassenbauweise mit der Errichtung des Turmgebäudes 107 und der ihm vorgelagerten Terrasse 108 begonnen. Am Ende dieser Periode 5 wurden Uräenfrieze geschaffen, die so gut erhalten sind, dass sie wohl keine architektonische Verwendung gefunden hatten (5). Sie waren während der nun beginnenden Periode 6 a als Füllmaterial bei der Aufschüttung der beiden Räume 107 und 108 in deren Fussbodenschicht gekommen. Diese Uräenfrieze (6) haben auf ihren Rückseiten Anschlussmarken zur Kennzeichnung der Reihenfolge der Blöcke, die aus Buchstaben des meroitischen, griechischen und vielleicht eines noch nicht identifizierten Alphabets (7) gebildet sind. Hintze gibt an, dass die besondere Form des verwendeten griechischen Alphas mit einiger Wahrscheinlichkeit knapp vor 200 v. Chr. datiert werden kann (8). Auch die Verwendung von Buchstaben aus dem meroitischen Alphabet deutet auf diesen Zeitraum. Bisher stammten die ersten meroitischen Zeichen in hieroglyphischer Schrift aus dem Tempel F von Naqa (9), der von der Königin Shanakdakhete erbaut wurde. Mit grosser Wahrscheinlichkeit ist ihr die Pyramide Beg N 11 als letzte Ruhestätte zuzuweisen; im Schutt der Grabkammer, also wahrscheinlich zum ursprünglichen Begräbnis gehörend, lagen Scherben mit demotischen und meroitischen kursiven Zeichen (10). Shanakdakhete ist aber in das 2. vorchristliche Jahrhundert zu datieren, möglicherweise eher in die Mitte als in die erste Hälfte. Da nicht anzunehmen ist, dass ein meroitisches Alphabet

wesentlich vor ihrer Herrschaft zur Verfügung stand, ohne dass man es benutzte, kann als Herstellungsdatum für die Uräenfriesen 200 v. Chr. auch von meroitischer Seite unterstützt werden. Zusammen mit den Uräenfriesen waren einige (?) Säulenbasen gleichfalls als Füllmaterial in die Fussbodenschicht geraten. Die einzige bisher publizierte Säulenbasis aus Raum 108 (11) ist offensichtlich deshalb nicht vollendet worden, weil bei der Herstellung des zweiten Elefanten - entsprechend der Säulenbasen vor dem Zentraltempel 100 mit entweder einem Elefanten in der Mitte, flankiert von zwei Löwen oder einem Löwen, flankiert von zwei Elefanten (12) - eine grosse Ecke des Blockes absprang und die gesamte Basis damit unbrauchbar wurde. Es wäre nachzuprüfen, ob ähnliche Fehler auch bei den anderen Exemplaren - es wird nämlich von "Säulenbasen" gesprochen - vorgekommen sind. Den von Hintze konstatierten Widerspruch in der dargelegten Bauabfolge (13) sehe ich daher nicht.

Die Erhöhung des Fussbodenniveaus der Räume 107 und 108 war erfolgt im Zusammenhang mit der Errichtung des wichtigsten Komplexes der Bauperiode 6, nämlich dem Neubau des Zentraltempels 100 auf einer künstlichen Terrasse, die sich an das turmartige Gebäude 107/108 anlehnt. Diese Terrasse musste zunächst einmal aufgeschüttet werden, was sicher während der Periode 6 a geschah. Aus dem Aufschüttungsmaterial, das aus früheren Perioden stammt, wurden Proben entnommen und nach der C-14-Methode untersucht. Es ergaben sich zwei Gruppen : die erste liegt zwischen 443 und 429 $\pm$ 80 v. Chr., die zweite zwischen 368 und 330 $\pm$ 80 v. Chr. (14). Eine noch jüngere Wertung finden wir bei Otto : 308 $\pm$ 80 v. Chr. (15). Nehmen wir die niedrigsten Werte, so haben wir als Datum, nach dem mit der Aufschüttung begonnen wurde, 250-228 v. Chr.

Nachdem die Terrasse aufgeschüttet war, konnte mit dem Bau des Zentraltempels 100 begonnen werden. Im Fussboden dieses Tempels wurde eine Bronzemünze gefunden (16), die mit grosser Sicherheit Ptolemaios III. Euergetes (246-221 v. Chr.) zuzuschreiben ist (17). Wir können natürlich nicht sagen, wie lange die Münze in Ägypten und im Sudan in Umlauf war, bevor sie im fernen Musawwarat es Sufra zusammen mit anderen kostbaren Gegenständen (18) in den Fussboden des neuerrichteten Tempels kam. Nach Hintze gehört die Errichtung des gesamten Zentraltempels noch in die Periode 6 a (19); damit stimmt die von ihm gegebene absolute Datierung mit dem Ende dieser Periode um 200 v. Chr. gut überein (s.o.).

Während der nachfolgenden Etappe 6 b war, entgegen einer ersten Annahme (20), nur der Gang 515 bis etwa in Höhe der Mauer 518/528 gebaut worden. Erst während der Etappe 6 c wurden die Räume 516 und 517 zugefügt (21). Die Bauetappen 6 b und 6 c entsprechen der alten Zählung III b, für die eine absolute Datierung 200-100 v. Chr. angenommen worden war (s.o.). Dem widerspricht aber folgender Fund : "Von den beiden Säulen vor der Westkapelle (Raum 516) sind leider nur schlecht erhaltene Fragmente vorhanden, die aber trotz ihres dürftigen Erhaltungszustandes erkennen lassen, dass beide mit den Kartuschen eines Königsnamens geschmückt waren. Vom s3-R^C-Namen sind mit Sicherheit j, n und d zu erkennen, aus deren Anordnung hervorgeht, dass die Kartusche den Gottesnamen Imn und den Zusatz ^Cnh dt mrj... enthielt. Vom nswt-bjtj-Namen ist am Ende der Kartusche deutlich k3 zu erkennen. Beides, und auch die Grösse der Kartusche im Verhältnis zur Zeichengrösse passt am besten zu König Arnekhamani" (22). Dieser König Arnekhamani aber ist der Bauherr des Löwentempels von Musawwarat es Sufra; wenn die Interpretation der Kartuschenfragmente richtig ist, dann ist er der einzige König, dessen Name offiziell an Gebäuden von Musawwarat angebracht war. Arnekhamani ist einer der wenigen Herrscher der gesamten meroitischen Geschichte, der sich ziemlich genau datieren lässt, wie wir im folgenden darlegen wollen.

Bereits Macadam hatte bei seinen Ausgrabungen in Kawa auf den dort von Griffith gefundenen Bronzekopf mit dem Namen des Herrschers Arnekhamani Hpr k3 R^C aufmerksam gemacht (23). Hintze entdeckte nun bei den Ausgrabungen des Löwentempels von Musawwarat es Sufra seinen Namen mit seiner vollen Titulatur an der Nord- und Südwand : Horusname K3 nht mr m3^Ct, nswt-bjtj-Name Hpr k3 R^C, s3-R^C-Name Arnekhamani ^Cnh dt mrj Imn (24).

Offensichtlich verhältnismässig bald nach dem Bau des Löwentempels hat dieser grössere Beschädigungen am Pylon, dem anstossenden Teil der Südwand und an der Westwand erlitten. Die Mauern wurden zwar wieder aufgebaut, aber die beschädigten Darstellungen wurden nur zum Teil wieder erneuert :

"Beim Wiederaufbau der Westwand wurden einige Blöcke an falschen Stellen eingesetzt, z. T. mit der Darstellung nach innen oder oben. Es wurde dann begonnen, die Darstellungen der rechten Wandhälfte abzumeisseln, wohl um sie zu erneuern. Die Erneuerung der Reliefs wurde aber nicht mehr begonnen" (25). Auf dieser restaurierten Westwand kann der Zusatz innerhalb der Namenskartusche beim s3-R^C-Namen nun nicht zu ^Cnh dt mrj Imn, sondern zu ^Cnh dt mrj Is.t ergänzt werden (26). Dieser Kartuschenzusatz ist aber erst

seit der Regierungszeit des Ptolemaios IV. Philopator (221-205 v. Chr.) in Gebrauch; die ptolemäischen Herrscher vor und nach ihm bezeichnen sich als "geliebt von Ptah". Wurde die Umwandlung des Kartuschenzusatzes von $\overset{C}{n}h \text{ dt } mrj \text{ Imn}$ zu $\overset{C}{n}h \text{ dt } mrj \text{ Is.t}$ noch von dem meroitischen Herrscher Arnekhamani vorgenommen? Hintze nimmt das fraglos an: "... der Löwentempel von Musawwarat wurde zwischen 235 und 221 erbaut, die Restauration der Westwand zwischen 221 und 218 ausgeführt und nicht vollendet, weil Arnekhamani 218 starb" (27). Doch weder lässt sich nachweisen, dass der Tempel sofort nach seiner Erbauung teilweise einstürzte, noch dass er sofort wieder restauriert wurde, noch dass diese Arbeiten drei Jahre in Anspruch nahmen, ohne dass sie zuende geführt werden konnten. Die Ungeschicklichkeit bei der Ausführung der Renovierung lässt eher die Vermutung zu, dass einige Zeit zwischen dem Neubau und dem Wiederaufbau verstrichen war. Dann ist aber auch die Annahme berechtigt, dass die Kartusche mit dem neuen Zusatz nicht mehr während der Regierungszeit des Erbauers Arnekhamani $\overset{C}{n}h \text{ dt } mrj \text{ Imn}$ auf der Westwand des Löwentempels angebracht wurde, sondern während der eines Herrschers, der die Restaurierung durchführte und der selbst den Zusatz $\overset{C}{n}h \text{ dt } mrj \text{ Is.t}$ innerhalb seiner Kartusche trug. Dieser aber war der Nachfolger der Arnekhamani, nämlich der meroitische König Arqamani. War dieser aber wegen seines Kartuschenzusatzes ein Zeitgenosse des 4. Ptolemäers, dann war Arnekhamani zeitgleich mit Ptolemaios III. Euergetes, der 221 v. Chr. starb.

Während in Ägypten der 3. Ptolemäer herrschte, muss im meroitischen Reich noch ein König angenommen werden, der folglich der Vorgänger des Arnekhamani gewesen sein muss. Bei seinen Arbeiten auf dem Nordfriedhof von Begarawiyah fand Wenig (28) in und vor der Kapelle von N. 16 drei Fragmente eines Sandsteinblockes mit hieroglyphischen Inschriften, die von einem Pylon stammen müssen. Der s3-R^C-Name fehlt, doch zeigt die übrige Titulatur, dass dieser meroitische Herrscher in die Zeit des Ptolemaios III. Euergetes gehört, da er seinen Goldhorus-Namen tk3 t3wj ir (3)h(t) "der die beiden Länder erhellt, der Nützliches tut" mit diesem gemeinsam hat (29). Der nswt-bjtj-Name lautet Šsp ($\overset{C}{n}h$) n Imn stp n R^C. Wenig hatte zwar die zeitliche Nähe der Herrscher aufgrund der Titulatur erkannt. Während Arqamani jedoch deshalb in die Zeit des 4. Ptolemäers datiert wird, weil er den gleichen Zusatz in seiner Kartusche trägt wie dieser, wird eine solche Zeitgleichheit bei Šsp ($\overset{C}{n}h$) n Imn stp n R^C gar nicht erst erwogen, sondern: "Durch die erwiesene Abfolge ARNEKHAMANI -

ERGAMENES II. und den danach anzusetzenden ADIKHALAMANI muss also $\sqrt{\text{Ssp}} (\text{C}_{\text{nh}})$ $\text{n Imn stp n R}^{\text{C}}$ in die folgende Zeit datiert werden" (30). Das Problem löst sich aber, wenn $\sqrt{\text{Ssp}} (\text{C}_{\text{nh}})$ $\text{n Imn stp n R}^{\text{C}}$ als Vorgänger des Arnekhamani in die erste Hälfte der Regierung des Ptolemaios III. Euergetes gesetzt wird.

Für die Regierungszeit des Arnekhamani ergibt sich folgendes Bild : wenn $\sqrt{\text{Ssp}} (\text{C}_{\text{nh}})$ $\text{n Imn stp n R}^{\text{C}}$ Zeitgenosse des 3. Ptolemäers war und der Restaurator des Löwentempels in die Zeit des 4. Ptolemäers gehört, dann muss Arnekhamani zwischen beiden regiert haben. Er ist damit innerhalb der Zeitspanne 246 v. Chr. = Beginn der Herrschaft Ptolemaios III. Euergetes und 205 v. Chr. = Tod des Ptolemaios IV. Philopator anzusetzen, abzüglich der Regierungsdauer eines Herrschers vor sich und eines nach sich, die gleichfalls in diese Zeit gehören. Wir können die Daten aber noch etwas präzisieren. Im Tempel von Dakke wurde das Tor zum Querraum von Ptolemaios IV. gebaut, nachdem er sich mit Arsinoe vermählt hatte, d. h. nach dem Ende des Jahres 217 v. Chr. Zu diesem Zeitpunkt nennt Arsinoe sich folglich Königsschwester und Königsgattin, aber noch nicht Königsmutter, da der Sohn erst 209 v. Chr. geboren und 208 v. Chr. als Mitregent proklamiert wird. Daher muss das ptolemäische Tor zwischen 217 und 208 v. Chr. errichtet und die Ergamenes - Kapelle entsprechend früher gebaut worden sein. Da die von dem meroitischen Herrscher Arqamani benutzte ägyptische Vorlage für den Bau der Kapelle im Dank der Isis für die Schenkung des Dodekaschoinos die Worte hat "ihr beiden vaterliebenden Götter", kann diese Vorlage erst nach Ende des Jahres 217 v. Chr., dem Zeitpunkt der Vermählung von Ptolemaios IV. Philopator und Arsinoe, hergestellt worden sein. Arqamani kann frühestens 216 v. Chr. mit dem Kapellenbau begonnen haben, muss aber so zeitig damit fertig geworden sein, dass Ptolemaios IV. noch vor 208 v. Chr. das Tor zum Querraum errichten konnte. Arqamani muss demnach spätestens 216 v. Chr. seinen Vorgänger Arnekhamani auf dem meroitischen Thron abgelöst haben (31). Für Arnekhamani ergibt sich somit eine Regierungszeit von 246 v. Chr. minus der Regierungszeit des $\sqrt{\text{Ssp}} (\text{C}_{\text{nh}})$ $\text{n Imn stp n R}^{\text{C}}$ und 216 v. Chr. plus X Jahren, dem Beginn der Herrschaft des Arqamani.

Für die Bauperiode 6 der Grossen Anlage ergibt sich aus dem vorher Gesagten das Problem, dass sie einen ausserordentlich kurzen Zeitraum umfasst haben muss: Zu Beginn der Etappe 6 a werden Uräenfrieze verbaut, die knapp vor 200 v. Chr. geschaffen wurden (griechisches Alpha, meroitische Buchstaben); die jüngsten Werte der C-14-Datierung aus dem Aufschüttungsmaterial ergaben 250/228 v. Chr., und aus dem gleichen Zeit-

raum stammt die Bronzemünze des Ptolemaios III. aus dem Fussboden des Zentraltempels. Für die Bauetappe 6 b haben wir keine Daten, doch aus der Etappe 6 c stammen die Kartuschenfragmente, die mit einiger Wahrscheinlichkeit dem König Arnekhmani zugeschrieben werden können. Wenn wir dessen Regierungszeit ganz grob mit 240-220 v. Chr. angeben, dann werden wir durch eine C-14-Datierung aus eben dieser Periode (der alten Etappe III b) unterstützt : 270 ± 80 v. Chr. (32). Wir haben somit vielleicht drei Jahrzehnte zur Verfügung, während der nicht nur die 3 m hohe Terrasse für den Zentraltempel aufgeschüttet wurde, sondern dieser auch gebaut, sodann die Niveauerhöhung für die Räume 107 und 108 fertiggestellt, der Gang 515 mit den Räumen 516 und 517, die Komplexe 200 und 400 (33) und der Löwentempel gebaut wurden. Wenn das vorliegende Material nicht missinterpretiert wurde und wirklich in so kurzer Zeit von einem tatkräftigen Herrscher so viele Bauwerke errichtet werden konnten (ein analoges Beispiel wäre die rege Bautätigkeit des Herrscherpaares Natakamani und Amanitore), dann muss doch die Frage gestellt werden, ob der Zeitraum für die übrigen Perioden nicht zu hoch veranschlagt wurde. Der von Hintze zunächst angebotene Vorschlag von 200 Jahren für die Periode 6 (die alte Periode III a und b) kann nach dem bisher publizierten Material nicht angenommen werden. Eine Lösung der angesprochenen Probleme hinsichtlich der absoluten Chronologie der Grossen Anlage von Musawwarat es Sufra, der Zeitdauer der Perioden und damit verbunden der Beginn der dortigen Bautätigkeit und der meroitischen Aufgabe der Anlage darf jedoch erwartet werden, wenn der endgültige Bericht über die Ausgrabungen von Musawwarat vorliegen wird.

Anmerkungen :

- 1) F. Hintze, Musawwarat es Sufra - Vorbericht über die Ausgrabungen des Instituts für Ägyptologie der Humboldt-Universität zu Berlin, 1963 bis 1966 (vierte bis sechste Kampagne), WZHU 17 (1968), 679.
- 2) F. Hintze, Musawwarat es Sufra - Vorbericht über die Ausgrabungen des Instituts für Ägyptologie der Humboldt-Universität zu Berlin 1968 (siebente Kampagne), WZHU 20 (1971), 228 Anm. 3 und 228 ff.; vgl. auch

- F. und U. Hintze, Einige neue Ergebnisse der Ausgrabungen des Instituts für Ägyptologie der Humboldt-Universität zu Berlin in Musawwarat es Sufra, in : E. Dinkler (ed) : Kunst und Geschichte Nubiens in christlicher Zeit (Recklinghausen : 1970), 50 ff.
- 3) F. Hintze, Musawwarat es Sufra. Vorbericht über die Ausgrabungen des Instituts für Ägyptologie der Humboldt-Universität zu Berlin, 1961-1962 (dritte Kampagne), WZHU 12 (1963), 71.
 - 4) Hintze 1971, 234 und ders. 1968, 668.
 - 5) Hintze 1968, 674, 679; ders. 1971, 240.
 - 6) Hintze 1968, Abb. 16-18.
 - 7) Hintze 1968, 647.
 - 8) a. a. O. 679.
 - 9) F. Hintze, Studien zur Meroitischen Chronologie und zu den Opfertafeln aus den Pyramiden von Meroe. Abh. d. Deutsch. Akad. d. Wiss. zu Berlin, Kl. f. Sprachen, Literatur und Kunst, 2 (Berlin : 1959), 37 Abb. 6 und Tfl. III; REM 0039 A,B.
 - 10) D. Dunham, Royal Tombs at Meroe and Barkal. RCK IV (Boston : 1957) Fig. 44, Inv. 21-3-371 a-d.
 - 11) F. und U. Hintze, Alte Kulturen im Sudan (München : 1967), Abb. 128; Hintze 1968, Abb. 3.
 - 12) vgl. Hintze 1970, Abb. 21.
 - 13) Hintze 1968, 668.
 - 14) a. a. O. 679.
 - 15) K.-H. Otto, Zur Klassifikation der meroitischen Keramik von Musawwarat es Sufra (Republik Sudan). Vorläufige Ergebnisse, in : Zeitschrift für Archäologie 1 (1967), 4.
 - 16) Hintze 1971, Abb. 22 und 23.
 - 17) I.N. Svoronos, Die Münzen der Ptolemäer, Bd. 4, Athen 1908 und Tafelband, Athen 1904, Tfl. XXIX, 19-26 und XXX, 12-14.
 - 18) Hintze 1971, 245; ders. 1970, 64.
 - 19) Hintze 1968 f.; ders. 1971, 240.
 - 20) Hintze 1968, 670.

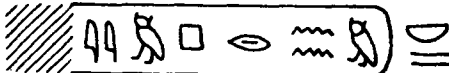
- 21) Hintze 1971, 240.
- 22) Hintze 1971, 240 und Abb. 20, 21; vgl. auch ders. 1970, 62.
- 23) M.F.L. Macadam, The Temples of Kawa I. The Inscriptions (Oxford :1949), Pl. 38 N° XLIV, Fund-Nr. 0020, jetzt Brit. Mus. 63 585; ders. The Temples of Kawa II. History and Archaeology of the Site (Oxford : 1955), 20, 38, 173, Pl. XCI, XCII a.
- 24) F. Hintze, Die Inschriften des Löwentempels von Musawwarat es Sufra. Abh. d. Deutsch. Akad. d. Wiss. zu Berlin, Kl. f. Sprachen, Literatur und Kunst I (Berlin : 1962), 22 ff., Inschr. 1-8.
- 25) a. a. O. 10.
- 26) a. a. O. Inschr. 1, Abb. 2, Tfl. XI a.
- 27) a. a. O. 17.
- 28) St. Wenig, Bemerkungen zur Chronologie des Reiches von Meroe. MIO 13 (1967), 8; ders., Bericht über archäologische Arbeiten an den Pyramidenkapellen des Nordfriedhofes von Begrawiya (Meroe), WZHU 20 (1971), 268 f.
- 29) H. Gauthier, Le Livre des rois d'Egypte IV (Kairo : 1916), 247 Nr. XII.
- 30) Wenig 1971, 269.
- 31) I. Hofmann, Zur Datierung des Königs Adikhalamani, Göttinger Miszellen 9 (1974), 28.
- 32) Otto 1967, 6.
- 33) vgl. Skizze 4 in Hintze 1970.

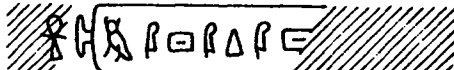
A NEW MEROITIC ROYAL NAME

by P.L. SHINNIE and R.J. BRADLEY

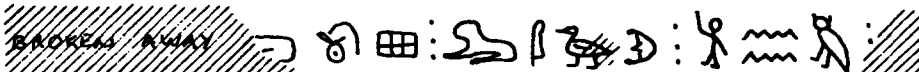
At Meshra al-Hassan, close to Giblyab and some seven miles or so south of ancient Meroe, the remains of a Meroitic Temple built at least partially of red brick were found in the course of digging an irrigation canal. This site was examined in February 1975 by the authors and a number of others from the joint Universities of Calgary and Khartoum excavation at Meroe. A sandstone ram, measuring about 2 m. in base length, was found there, larger than but closely similar in style to the one from Soba which used to stand in front of the Anglican cathedral in Khartoum (Griffith 1911 : 51-52, pl. XV and XVI), and which has now been moved to the Sudan National Museum (for details of the history of the Soba ram, see Shinnie 1961 : 16-17). Like the Soba ram, the one from Giblyab has an inscription in Meroitic hieroglyphs along the base, though part of this is broken off as is the head of the figure. The inscription, as well as the ram itself, is also similar to the one from Soba as the following copy shows :

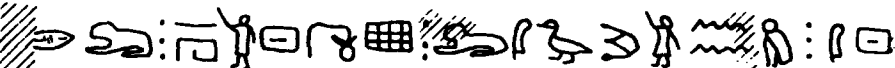
FRONT

GIBLAB : 

SOBA : 

RIGHT SIDE

GIBLAB : 

SOBA : 

BACK

GIBLAB : 

SOBA : 

LEFT SIDE

GIBLAB : 

SOBA : 

The texts of both inscriptions, where legible, are almost identical. The only differences which occur are in the names within the cartouches on the front, and the word-divider inserted between nni and tkel on the right side of the Giblyab ram, but not on the Soba ram. There are also minor variations in the forms of some of the letters -- for example, the ,  and  on the right side -- but these do not seem significant. The  (?r) on the front is unusual, being squarer in shape than the normal Meroitic , somewhat like an Egyptian  p.

This parallelism makes it possible to comment on Griffith's reconstruction of the left side of the Soba inscription (Griffith 1911 : 52). The  preceding and the  following the visible traces are made more likely, while the  at the beginning of that side becomes more doubtful. The actual formulae are discussed elsewhere, for example by Griffith and Millet (1973 : 31-49), and need not be commented on here.

The interest of the inscriptions is in the appearance of different royal names, one of which does not appear in the conventional lists. The Soba ram gives ...regerem (or ...re followed by gerem), for whom Hintze (1959 : 33, 68 n.1) suggests a date in the 2nd century A.D., and a burial in Beg.N. 30. The Giblyab ram gives the prenomen mnhrmy... "Amankheremy...", but it is not clear whether or not the cartouche was complete. The nomen may be read as Neb-maat-Re, in a rather questionable writing; the proposed  is very linear, appearing almost like a vertical stroke, and the  sign, while fairly certain, is half-missing. The three signs are spaced out unusually widely, as if the cartouche had been stretched to fill in the remainder of the available space.

It is interesting to speculate as to the date and burial place of this otherwise unknown royalty. The style of the signs and formulae would appear to place the ram no earlier than the latter half of the 1st century B.C., and possibly somewhat later. The similarity between the two rams in terms of workmanship, body shape, the representation of the wool and the style of the hieroglyphs suggests that they were close in date, and possibly even place of origin, although the significant size difference argues that they were never a matched pair. Following Hintze's chronology (1959 : 33), there is a convenient gap in generation 58, linked to Beg.N.37, for which no name has been suggested, and which provides an opening for Amankheremy. However, it should be kept in mind that generations 52 to 59 are particularly speculative, so that Amankheremy could equally well be associated with any of the burials attributed to that period.

References Cited :

Griffith, F. Ll. 1911 = Meroitic Inscriptions, I, London.

Hintze, F. 1959 = Studien zur meroitischen Chronologie und zu den Opfer-tafeln aus den Pyramiden von Meroe, Berlin.

Millet, N.B. 1973 = The Kharamadoye Inscription, MNL 13, p. 31-49.

Shinnie P.L. 1961 = Excavations at Soba, SASOP 3, Khartoum.

THIRD INTERNATIONAL MEROITIC CONFERENCE

Toronto, 11 - 15 Octobre 1977

Le Prof. N. Millet, du Royal Ontario Museum, a organisé à Toronto, du 11 au 15 Octobre 1977, la troisième session des Journées Internationales d'Etudes Méroïtiques; la première session s'était tenue à Berlin Est en Juillet 1971 et la seconde à Paris en Juillet 1973 (1).

Sur le thème "Iron-working in the Sudan", des communications ont été faites d'une part par P.L. Shinnie et F.J. Kense, d'autre part par R.F. Tylecote; Mme Franklin a présenté un exposé sur l'industrie du cuivre dans l'ancien Soudan. - Pour le thème "Meroitic Funerary Customs", un rapport substantiel a été fourni par le Prof. Abdelqadir M. Abdalla : "Meroitic Funerary Customs and Beliefs : from Texts and Scenes". Des exposés ont été présentés par A. Vila, sur la nécropole de Missiminia près d'Abri, par le Prof. Fr. Hintze, sur les dimensions des tables d'offrandes méroïtiques et sur celles des pyramides royales, par J. Yellin, sur un groupe de tables d'offrandes, par S. Doll, sur les sarcophages d'Anlamani et d'Aspelta. En l'absence de leurs auteurs, des papiers ont été distribués de la part de I. Hofmann : "Isis, Osiris und Amun in den Anrufungsformeln der meroitischen Totentexte", de B. Rostkovska sur le dieu soleil de Gebel Geili. Des problèmes archéologiques et historiques ont été traités par H.N. Chittick : "Aksumite Relations with Meroe and Nile Valley, with Particular Reference to Iron", l'exposé distribué de J.V. Estigarribia : "Some Notes on Elephants and Meroe", et celui présenté d'Ali Radwan : "Some Relations between Egyptian and Meroitic Bronze Vases".

Une séance a été réservée à "Physical Anthropology" : exposés des Prof. E. Strouhal et G. Armelagos. Enfin le rapport sur le X-groupe était dû à Sir Lawrence Kirwan et a suscité une discussion sur le problème plus large : la période "post-méroïtique". En l'absence de leurs auteurs, des exposés ont été distribués de la part de H. Belçaguy et de I. Hofmann.

Les problèmes concernant plus spécialement le déchiffrement et l'étude des textes méroïtiques ont été évoqués à l'occasion des exposés de J. Leclant présentant l'état actuel du Répertoire d'Epigraphie Méroïtique (avec les annexes : enregistrement des textes, index correspondants, répertoire descriptif, index des lieux d'origine, des lieux de conservation, répertoire bibliographique) et M. Hainsworth sur la déclinaison en méroïtique; R. Thelwall a présenté une note sur la patrie d'origine de la langue nubienne.

Une série d'exposés a porté sur les fouilles récentes et sur la discussion de points d'archéologie ou d'architecture : F. Geus sur les tombes méroïtiques de Kadada, E. Strouhal sur les poteries de Wadi Qitna, W.Y. Adams sur les découvertes de textes méroïtiques de Qasr Ibrim, M.J. Plumley sur plusieurs papyri du même site, T. Mills sur la carte du Soudan de Fr. Hinkel, I. Samsoe-Danneskiold sur les bains de Méroé, R. Bradley sur les découvertes récentes de Méroé, K. Grzymski et R.J. Heintzmann sur des problèmes d'architecture méroïtique, S. Jakobielski sur une tombe fouillée au Gebel Gadda en 1948 et redégagée en 1971. - Enfin, dépassant le cadre proprement dit des études méroïtiques, deux grandes conférences ont été faites par S. Jakobielski : "Excavations of the Polish Center for Mediterranean Archaeology at Old Dongola" et H. N. Chittick : "Recent Excavations at Aksum".

Note :

- 1) Cf MNL 11, Décembre 1972, p. 30-31 et p. 36.

INVENTORY OF THE LATE DR. B.G. HAYCOCK'S PAPERS

by C.D. INSLEY

An inventory of the late B.G. Haycock's papers was undertaken by Miss C.D. Insley, Department of History, University of Khartoum, with the help of Mr. Y. Le Clézio, University College, London. The complete inventory is with his papers in the Sudan Library, University of Khartoum. The University Librarian has mentioned the regulations governing access to and use of these papers.

A bibliography appeared with an obituary by Prof. P. Shinnie in Meroitic Newsletter N° 14 (Février 1974), to which may be added :

Philology and the use of written sources in reconstructing early Sudanese history; reflections on the administration of Lower Nubia in Meroitic times, in : Studies in Ancient Languages of the Sudan, Khartoum, 1970.

The problem of the Meroitic Language, in : Language in the Sudan (ed. R. Thelwall), awaiting publication.

COMPTE RENDU

L.V. ŽABKAR, Apedemak Lion God of Meroe. A Study in Egyptian Meroitic Syncretism, Warminster (Aris and Phillips LTD) 1975, 217 pages, 33 planches.

par J. JACQUET

Les études concernant la religion méroïtique (1) sont peu nombreuses. Les articles consacrés à un aspect particulier des croyances du peuple koushite ou à une divinité particulière (2) le sont encore moins. Le livre de L.V. Žabkar est donc le bienvenu dans un domaine où les publications sont rares. Professeur à l'Université Brandeis Waltham du Massachusetts et auteur de plusieurs travaux sur la religion égyptienne (3), L.V. Žabkar a également dirigé les fouilles de la mission de l'Oriental Institute de Chicago sur le site de Semna Sud (4). Consacrer un livre entier au dieu lion Apedemak (5), l'une des divinités les plus importantes du panthéon méroïtique est une tâche fort difficile. En effet, si Apedemak est connu depuis longtemps par les récits laissés par les voyageurs du siècle dernier, la documentation qui s'y rapporte est loin d'égaler celle dont disposent les chercheurs qui étudient les divinités égyptiennes majeures. La disparité et la rareté des documents n'offrent pas la possibilité de déterminer avec précision l'extension de son culte ni d'en dégager les origines. Seuls de nouvelles fouilles exécutées dans des régions délaissées jusqu'ici et des progrès dans le déchiffrement du méroïtique permettront peut-être de suivre son évolution.

Avant de dresser la liste des principaux monuments consacrés au dieu Apedemak, Žabkar passe en revue tous les auteurs qui ont cru discerner dans certaines de ses représentations les traces d'une influence indienne. F. Cailliaud, Linant de Bellefond, Lepsius et plus récemment A.J. Arkell, J. Vercoutter, W. Vycichl, P.L. Shinnie et I. Hofmann sont de ceux là.

Sa nature et ses attributs sont étudiés dans le second chapitre. L'auteur ne manque pas d'évoquer les "bagues d'archers" lorsqu'il aborde le caractère guerrier de la divinité. Il dresse un bilan des connaissances acquises antérieurement sur le sujet et n'omet pas de rappeler la transformation progressive de cet objet utilitaire en un objet de parure (6). Soulignant ensuite les rapports qui unissent Isis et Apedemak, il

s'efforce de rassembler tous les traits qui caractérisent à la fois le dieu méroïtique et les divinités léonines des temples de Nubie (Tutu, Arensnuphis; Shu, etc.). Il semblerait en particulier qu'ils soient tous en relation étroite avec le pays de Knst dont il est fait mention dans l'hymne de Musawwarat (7). Knst désigne une vaste région située au Sud de l'Égypte. Aucun texte n'en précise les limites... Certaines analogies amènent le Professeur Żabkar à se demander si le syncrétisme pris en tant que système de pensée religieuse n'est pas passé d'Égypte en Nubie et si d'une part les légendes et d'autre part les dieux égyptiens n'y furent pas transférées sur des divinités purement locales et adoptés sous de nouvelles formes. Ce n'est là qu'une hypothèse de travail que l'auteur essaie de vérifier dans les chapitres suivants.

L'Apedemak au corps de serpent surmonté d'une tête de lion qui sort d'une touffe d'acanthé et l'ApedemaK à trois têtes et quatre bras, figurés sur le pylône et le mur arrière extérieur du temple du Lion à Naga, ont fait couler beaucoup d'encre... Selon L.V. Żabkar le serpent léontocéphale serait la réinterprétation d'un thème égyptien. Les divinités hybrides à corps de serpent surmonté de la tête d'un animal sacré sont en effet nombreuses en Égypte. Notons cependant qu'elles ne sont jamais identiques à celle de Naga. Il fait sienne l'interprétation de Monneret de Villard qui voit dans la seconde représentation l'expression d'actions simultanées, et se refuse à considérer ces reliefs comme le produit d'une influence venue de l'Inde. Il rejette, de même, cette influence qu'Inge Hofmann croit déceler dans d'autres oeuvres méroïtiques (8). N'est-elle pas au demeurant fort mystérieuse ? Personne n'en donne la moindre explication. La prise de position des uns en faveur de cette hypothèse et le rejet catégorique de celle-ci par les autres soulèvent une question d'importance quant à la nature de l'art méroïtique. Faut-il systématiquement subordonner l'esprit créatif des artistes koushites à des influences étrangères ou faut-il considérer leur culture comme suffisamment apte à créer des formes et des motifs nouveaux ?

Les représentations du dieu léonin Mahès, rencontrées dans les temples de Philae, de Dendur et de Dakka font l'objet du quatrième chapitre. Considéré tantôt comme une divinité protectrice tantôt comme une divinité solaire Mahès est parfois associé aux fleurs de lotus ou figuré en train de dévorer des captifs. Toutes ces formes relevées en Nubie trouvent leur équivalent dans la région de Méroé. Ce sont des lions qui gardent l'entrée des temples de Basa, de Méroé et de Musawwarat; ils sont

souvent associés au lotus sur les reliefs de Musawwarat, etc. Le processus syncrétique égypto-méroïtique que l'auteur considère comme l'un des traits essentiels de la culture koushite expliquerait ces similitudes de fonction. Mahès aurait été introduit à partir de la Nubie vers Méroé et plus précisément à Musawwarat. Les artistes koushites auraient ainsi formé leur propre tradition syncrétique des représentations léonines, dans lesquelles Apedemak apparaît dans un grand nombre de combinaisons comme le protagoniste des rôles associés au lion et à Mahès dans l'art égyptien, tout en gardant des traits iconographiques purement locaux.

Le sphinx est un thème cher à l'Egypte gréco-romaine qui a su inspirer les artistes koushites. Le portrait de Taharqa dressé en sphinx trouvé à Kawa, le sphinx de granite noir gravé au nom de Senkamaniskén découvert au Gebel Barkal ainsi que certains reliefs des chapelles Beg N 11 et Beg N 1 ne sont que des imitations des anciens modèles égyptiens. Aussi après avoir dressé un répertoire des sphinx méroïtiques l'auteur s'intéresse-t-il à des représentations de nature beaucoup plus complexe. Il découvre que les lions et les sphinx représentés sur les colonnes de Musawwarat dans des scènes identiques possèdent une fonction similaire. Ils soumettent "l'ennemi" qui peut avoir une forme humaine ou revêtir les traits sethiens de l'antilope. L'existence de différentes versions de l'interprétation locale de la soumission de l'antilope indique que le mythe égyptien était familier à l'artiste. Ce thème emprunté à l'Egypte est réinterprété au profit d'Apedemak; le sphinx n'est que la manifestation du pouvoir du grand dieu méroïtique.

L.V. Zabkar consacre un paragraphe important au syncrétisme égypto-nubien dans le sixième et dernier chapitre de son livre. Il y décrit le processus d'implantation des dieux égyptiens dans les temples de Nubie à l'époque des 12^e et 13^e dynasties. Il souligne en particulier la transformation de certains dieux en divinités protectrices de la région dans laquelle elles ont été introduites. Amon devient le dieu dynastique des Koushites dès la 25^e dynastie. Le culte d'Onouris se développe à la même époque. Des divinités partagent les mêmes attributs et les mêmes fonctions. De nouvelles triades se forment (Isis-Arensnuphis-Harpocrate). Le syncrétisme devient durant la Basse-Epoque un véritable courant religieux.

L'auteur traite ensuite différents thèmes égyptiens qui n'ont d'autre point commun que celui d'être passés dans l'art méroïtique. Il commence tout d'abord par réfuter les origines koushites d'Arensnuphis, soutenu en cela par les travaux de S. Wenig. Puis ce sont les représentations égyptiennes et méroïtiques de la couronne hmhm portée par Apedemak, par le roi Arnekhmani et par les souverains ptolémaïques qui font l'objet d'un nouveau paragraphe. Enfin, des figurations d'une divinité hybride à tête de faucon et à queue de crocodile, découverte à Naga (relief du temple du Lion), à Qustul (plaque d'argent), et à Philae (graffito) et adoptée tardivement par les Nobatae et les Blemmyes, suscitent bien des commentaires.

En cours de route, le dieu lion Apedemak proprement dit a parfois été délaissé. Sans doute l'existence d'un syncrétisme égypto-méroïtique, que le Prof. L.V. Zàbkar s'efforce de mettre en évidence, est-il le véritable sujet du livre. Mais alors l'importance de ce processus culturel aurait mérité que l'auteur ne se limitât pas à certains problèmes qui viennent se greffer autour de la personnalité d'Apademak. L'analyse des textes méroïtiques qui mentionnent son nom reste à faire. Il reste encore à travailler sur les éléments du tréfonds africain du dieu, à mettre en évidence dans les textes égyptiens le rôle du lion, fondamental en particulier en Nubie. Mais dès à présent on possède une monographie très documentée sur l'un des dieux les plus originaux du Panthéon méroïtique.

Notes :

- 1) Cf la bibliographie donnée par J. Leclant, dans les "Journées Internationales d'Etudes Méroïtiques, Paris, 10-13 Juillet 1973", session 4 : Le Panthéon méroïtique, note 1.
- 2) Citons à titre indicatif : I. Hofmann, Eine neue Elefantengott-Darstellung aus dem Sudan, dans JEA 58, 1972 , p. 245-246; S. Wenig, Arensnuphis und Sebiameker, dans ZÄS 101, 1974 , p. 130-150.
- 3) Herodotus and the Egyptian Idea of Immortality, dans JNES 22, 1963 , p. 57-63; A Study of the Ba Concept in Ancient Egyptian Texts, Chicago, 1968 ; A Greco-Egyptian Funerary Stela, dans Studies Wilson, 1969 , p. 93-113.
- 4) Fortress at Semna South in Nubia, The Oriental Institute, Report for 1965-1966, Chicago, 1966 , p. 13-14; The Egyptian Name of the Fortress of Semna South, dans JEA 58, 1972 , p. 83-90.
- 5) Les études sur la religion méroïtique accordent quelques pages au dieu Apedemak (cf note 1). On pourra également consulter Fr. Hintze, Lexikon der Aegyptologie, I, 3, 1973 , col. 335; J. Sciegienny-Duda, A propos d'une étude sur Apedemak, dans MNL 15, Oct. 1974 , p. 7-9.
- 6) Citons pour mémoire l'étude d'A. Kronenberg, A Modern Parallel to a Meroitic Object, dans Kush 10, 1962 , p. 336-337 et celle de R.O. Hayes, The Distribution of Meroitic Archer's Ring : An Outline of Political Borders, dans Meroitica I, 1973 , p. 113-122.
- 7) Fr. Hintze, Die Inschriften des Löwentempels von Musawwarat es Sufra, Berlin, 1962 , p. 28.
- 8) Omphalos de Napata - Représentation d'un officiant doté de quatre bras dans la chapelle Beg N 11 - Graffito qui est supposé représenté une divinité à tête d'éléphant sur un mur du temple 300 de Musawwarat.

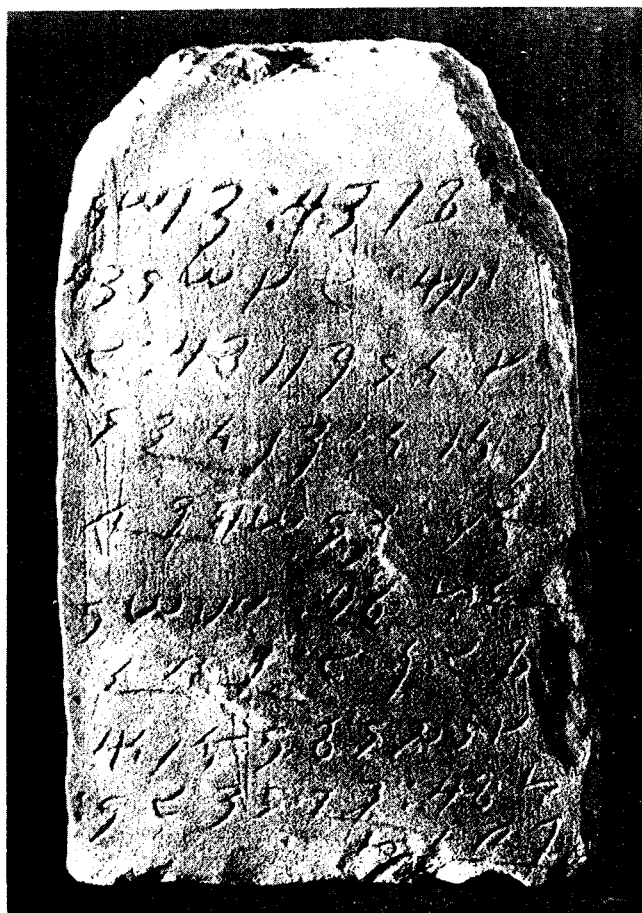


A

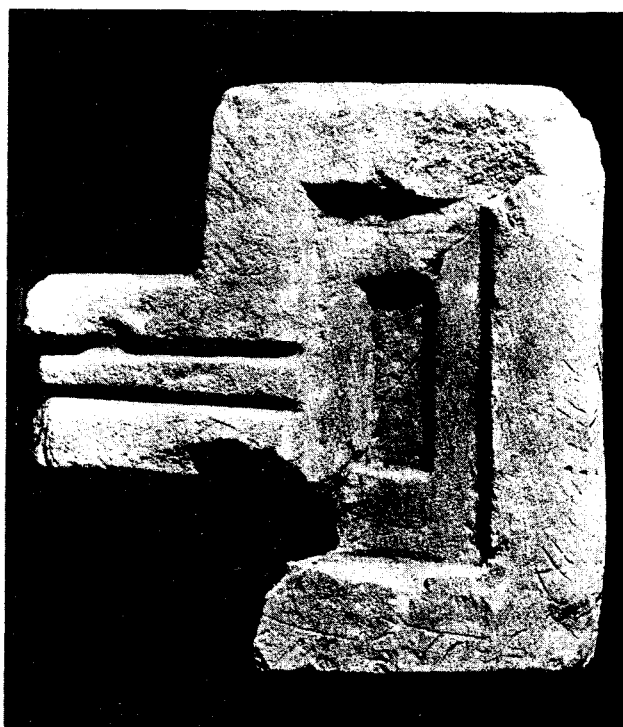
A : REM 1151, cf p. 16 et 29-31.

B : REM 1149, cf p. 6-7.

C : REM 1150, cf p. 8-9.



D



C